



festival

AÑO X - N.º 3

11 DE JUNIO DE 1966



Director:
DESMOND DAVIS

Hoy,

PALACIO DEL FESTIVAL

16,00 «EL ULTIMO MES DEL
OTOÑO»
(U.R.S.S.) l. m.
(Premio Festival de Mar
de Plata) f. c.

18,30 «LOS HOMBRES DE
RENTE»
(Cuba) c. m. f. c.
«HYOTEN»
(Japón) l. m.

22,30 «ROAD TO
SAINT-TROPEZ»
(Gran Bretaña) c. m.
«I WAS HAPPY HERE»
(Gran Bretaña) l. m.

HOY
THE RANK ORGANISATION
Y
GRAN BRETAÑA

PRESENTAN

**I WAS
HAPPY HERE**
(RETORNO AL PASADO)



en este número

Resurrección de la epopeya.

¿Por qué es miembro del Jurado: Alfredo Matas

El Festival pasea por la Concha

SARAH MILES y SEAN CAFFREY, en una secuencia del film.

Las películas de hoy

A las 18,30 horas

CUBA

presenta

Los hombres de Rente

(Cortometraje a Concurso)

Producción: Instituto Cubano de Arte e Industria

Cinematográficos 1966

Guión y dirección: ROGELIO PARIS



JAPON

presenta

HIOTEN

(Largometraje a Concurso)

REPARTO

Ayako Wakao: Natsue
Eiji Funakoshi: Keizo
Michiyo Yasuda: Yoko
Kei Yamamoto: Toru
Masahiko Tsugawa: Kitahara
Mikio Narita: Murai
Mitsuko Mori: Tatsuko

Blanco y negro.

Cinemascope.

97 minutos.

Producción:
Daiei, 1966

Argumento:
Ayako Miura

Guión:
Yoko Mizumi

Director:
Satsuo Yamamoto

Fotografía:
Yoshihisa Nakagawa

Música:
Sei Ikeno

Montaje:
Tatsuji Nakashizuka

El Sr. Tsujiguchi disfruta de una posición enviable. Ha heredado de su padre un próspero hospital, tiene una linda esposa, Natsue, y dos hijitos: Toru y Ruriko, y su lema es «amar al enemigo». Pero un día su hijita Ruriko es asesinada por Saichi, un obrero. Tsujiguchi sospecha que su mujer es la amante del Dr. Murai, uno de los médicos del hospital, y que por haber tenido una cita clandestina con éste es la responsable de la muerte de la niña.

Tsujiguchi olvida sus principios morales anteriores y concibe un plan de venganza contra su esposa, para lo cual adopta a Yoko, la hijita de Saichi, sin revelar a Natsue que se trata de la niña del asesino de Ruriko. Natsue, sobreponiéndose a su justo dolor, acepta a Yoko y la ama entrañablemente.

Transcurren siete años. Y Yoko es ya una bella adolescente, de gran inteligencia y bondad. Tsujiguchi ha esperado hasta entonces para hacer que Natsue se entere del verdadero origen de Yoko y de las sospechas que su marido tiene acerca de su infidelidad. Natsue empieza a odiar a Yoko, pues no puede olvidar que es la hija del asesino de Ruriko. Aunque en su conciencia reconoce que la muchacha no tiene la culpa de nada, su despegue hacia ella es cada día más implacable, más cruel.

Toru, el hijo del matrimonio, se entera de toda la historia, pero su cariño hacia Yoko, a la que quiere como a una hermana, le impone el deber de salvar a la joven de los rencores de los demás. Y trata de fomentar un idilio entre Yoko y el estudiante Kitagawa. Pero Natsue procura hacerlo imposible.

El descubrimiento de que es la hija de un asesino congela el corazón y la mente de Yoko. Y renunciando a toda ilusión de felicidad, busca la muerte en el río, en el mismo sitio en que la pequeña Ruriko fue asesinada.

A las 22,30 horas

GRAN BRETAÑA

presenta

Road to Saint-Tropez

(Cortometraje a Concurso)

Producción: Sarno 1965

Guión y dirección: MICHAEL SARNO



I WAS HAPPY HERE

(Largometraje a Concurso)

Producción:
Partisan Films, 1966

Productor:
Roy Millchamp

Argumento y guión:
Edna O'Brien

Director:
Desmond Davis

Fotografía:
Manny Wynn

Decorados:
Tony Woollard

Música:
John Addison

Sonido:
Don Challis

Montaje:
Brian Smedley-Aston

REPARTO

Sarah Miles: Cass
Cyril Cusack: Hogan
Julian Glover: Dr. Matthew Langdon
Sean Caffrey: Colin Foley
Marie Kean: Tabernera
Eve Belton: Kate
Cárdew Robinson: Enterrador

Blanco y negro.

90 minutos.

Son las Navidades en Lahinch, pequeña localidad costera del Oeste de Irlanda. Después de cinco años de ausencia, Cass ha vuelto a Lahinch. Está en el hotel, jugueteando nerviosa con su alianza, mientras que Hogan, el patrón, sentado tras el mostrador, hace solitarios. Todo sigue como antes: el bar de O'Brien, el castillo en ruinas junto al mar, las dunas, las canciones. Y Cass sale en busca de Colin, aquel pescador al que amaba, pero que en vez de seguirla cuando ella marchó a trabajar en Londres, se embarcó en un petrolero y no regresó a Lahinch hasta que murió su padre.

Poco después llega en su automóvil el doctor Matthew Langdon, que quedó en Londres al huir Cass, su esposa. Sube a la habitación de ésta, mete en la maleta cuanto encuentra allí y vuelve al bar, donde relata al paciente Hogan los detalles de su matrimonio, que se derrumba.

Cass trabajaba en las oficinas de un garaje de Londres. Un día recibió la carta en la que Colin le anunciaba que se iba al mar, porque su atracción era muy fuerte. Otro día entró en un bar a comprar cigarrillos y conoció en él a Matthew, que celebraba una fiesta íntima con unos amigos. Empezaron a tratarse. Matthew le propuso que trabajara como recepcionista de la clínica que instalaba. La muchacha se le entregó. En seguida se casaron. Pasaba el tiempo. Cass culpaba a Matthew de tener un carácter agresivo. Cuando cenaban en Londres para celebrar la Navidad, Cass no resistió más y se marchó, alejándose de Matthew, del restaurante, de la casa y de Londres.

Cass, en Lahinch, se ha reunido con Colin. Recuerdan el pasado, la felicidad. Ella le cuenta que un día, en Londres, creyendo verle en la calle, saltó del autobús en que iba y cayó al suelo; el accidente le produjo la pérdida del hijo que iba a nacer. Colin le confiesa a Cass que va a casarse, con una chica muy joven. Cinco años son muchos años.

Matthew y Cass se encuentran. Hablan por última vez. Matthew comprende que ha perdido a Cass para siempre. Cass comprende que ha perdido todas sus ilusiones y que quedará sola para siempre.

¿por qué es miembro del jurado...

ALFREDO MATAS



Alfredo Matas, hombre muy conocido en el cine español se estrena como jurado en este XIV Festival Internacional de San Sebastián, y, con toda sencillez, me dice:

—Creo que he sido escogido miembro del jurado sólo por benevolencia de Carlos Fernández Cuenca.

Alfredo Matas, si bien no se había estrenado en esta misión de juzgar, sí tiene una amplia experiencia de Festivales. Como productor, dos de sus tres películas han representado a España en el Festival de Cannes: «Plácido» y «El buen amor», y la tercera, «Amador», fue seleccionada el año pasado para la Semana Internacional de la Crítica, en Cannes también.

—Puedo decir que conozco el cine y sus problemas desde una posición vertical pues como exhibidor llevo muchos años luchando en este mundo —añade.

Alfredo Matas no cree que haya crisis en la industria cinematográfica. El lo ve así:

—Siempre se han hecho muy pocas películas buenas, como se han escrito pocos libros buenos o pocas obras de teatro de auténtica calidad. Es más, creo que el porcentaje de películas de las que llamamos buenas, es más elevado hoy que hace veinte años; lo que ocurre, es que en el mundo de ahora hay tantas maneras de divertirse que el público se ha vuelto más exigente. Los mismos Festivales, que antes ni existían, contribuyen a este aumento de la calidad artística de la industria cinematográfica.

Sobre las nuevas técnicas también se muestra categórico nuestro jurado de hoy:

—Todo evoluciona. El hombre de hoy necesita un sistema directo y rápido. Se lo damos en el cine como también se lo dan los escritores que no escriben como antaño. Y los avances de la técnica ponen al alcance de los productores medios con los que no se podía ni soñar hace unos años, y con los que se busca atraer la atención del público que exige siempre novedades.

Alfredo Matas, hombre de nuestro tiempo, va a intentar también este camino:

—Actualmente he empezado el rodaje en Madrid, en coproducción con Estados Unidos, de la primera de dos películas en Cinerama. Se titula «La última trompeta» y es un episodio de la vida del general americano Custer en su lucha con los indios.

«La última trompeta» será un gran «western», género ideal para las pantallas gigantes con cientos de miles de caballos y gran espectacularidad. No está decidido aún quienes representarán los papeles de protagonistas, pero su director es Robert Siodmak, un nombre consagrado por el éxito.

Sobre esto del éxito, y me refiero especialmente al éxito comercial, Alfredo Matas es un poco escéptico.

—No se sabe nunca lo que quiere el público. Si yo lo supiera ahora estaría en un yate dándome la gran vida. Bueno, ahora no —se corrige—, en cuanto terminara este XIV Festival de San Sebastián.

CONCHITA BOADA



VICTORIA EUGENIA

HOY A LAS 10,30 DE LA NOCHE

THE RANK ORGANISATION
y GRAN BRETAÑA



Sarah Miles
Cyril Cusack in

I WAS HAPPY HERE

(RETORNO AL PASADO)

ALSO STARRING
Julian Glover
INTRODUCING
Sean Caffrey as Colin

MUSIC COMPOSED BY
JOHN ADDISON
PRODUCED BY
ROY MILICHIP

SCREENPLAY BY
EDNA O'BRIEN AND DESMOND DAVIS
DIRECTED BY
DESMOND DAVIS

BASED ON AN ORIGINAL STORY BY
EDNA O'BRIEN
A PARTISAN FILMS PRODUCTION



Joven, alegre, feliz — deseando que la quieren, que la QUERIESEN, QUE LA QUERIESEN



ENTREVISTA CON:

AMPARO SOLER LEAL



AMPARO Soler Leal es hija de actores, y actriz de cuerpo entero ella, gala y ornato de este Festival Internacional de San Sebastián, para el que siempre encuentra un «huequecito» entre sus ocupaciones profesionales, hasta tal punto, que después de haber triunfado durante seis meses consecu-

tivos en el Teatro Marquina de Madrid, representando «La zapatera prodigiosa», de Federico García Lorca, ha dejado a otra «zapatera» en su lugar para no faltar a la cita donostiarra.

—Tengo dos razones para no faltar—nos aclara—; la primera es que me gusta el Festival y San Sebastián, prueba de ello

es que es el tercer año que acudo. La segunda es que mi esposo, Alfredo Matas, es jurado del mismo, y oficialmente estoy invitada durante los diez días.

—¿No te dio miedo interpretar por primera vez a García Lorca, cuando tantas actrices eminentes lo han representado?

—Mucho miedo, ya que no puedo olvidar que Margarita Xirgu y Lola Membrives han sido sus mejores embajadoras. Pero si una quiere ser una actriz con categoría mundial hay que atreverse con todo y luchar contra brillantes recuerdos. Estas dos actrices también comenzaron poco a poco.

—¿Intentas ser actriz de categoría mundial?

—No lo sé, porque el lenguaje es difícil de superar. Pero aspiro a perfeccionarme por el camino del trabajo. Tengo herencia, afición y estudio con tesón, aunque lo principal es el «ángel». Ese no se improvisa, se tiene o no se tiene; yo no sé si Dios me lo ha concedido o no.

—¿Panorama cinematográfico?

—Comencé en el 60 y en tres años interpreté once películas. El último año he filmado una. En este ambiente no encuentro el sitio que yo quisiera tener de actriz con guiones apropiados estilo Jean Moreau. Hacemos demasiado cine y pocas películas. Cine «a lo loco», y todos los actores, en el fondo, estamos quejoso.

—¿Qué le falta a nuestro cine?

—Reposarse. Guiones importantes y menos coproducciones

en las que sólo somos un «platón», sin que el actor español cuente.

—¿Cómo lo calificas actualmente?

—De desconcierto.

—¿Futuro?

—Con talento y valentía, a lo largo se puede hacer algo.

—¿Tu futuro?

—No soy pitonisa. En el teatro tengo sitio y en el cine sufriré los bandazos propios de los actores buenos.

—¿Televisión?

—Es un arma de dos filos. Da mucha popularidad pero fatiga al telespectador.

—¿Tus planes para después del Festival?

—Llevar «La zapatera prodigiosa» desde primeros de julio hasta octubre por toda España. Ensayar en noviembre y presentarme en diciembre en el Teatro Marquina de Madrid con una obra de tres personajes, «Amor», de autor americano, con José Luis López Vázquez y otro actor; y esperar el estreno de mi última película, «Amandor», en la que tengo puestas todas mis esperanzas.

Y Amparo Soler Leal, ante las insinuaciones de «Ceporro», su perro «basset», casi ya convertido en perro «de aguas», se apresta a darle un paseo.

AURELIO RODRIGO



¡La estrella que usted deseaba volver a ver, en la comedia que estaba necesitando!

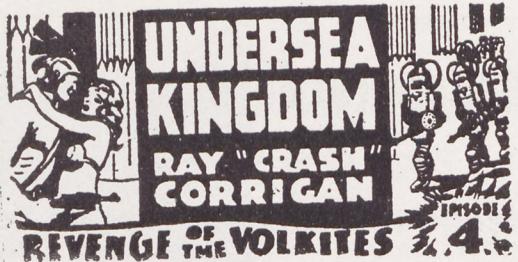
THE SWINGER

COLOR

ANN MARGRET • TONY FRANCIOSA • ROBERT COOTE

Director: GEORGE SIDNEY



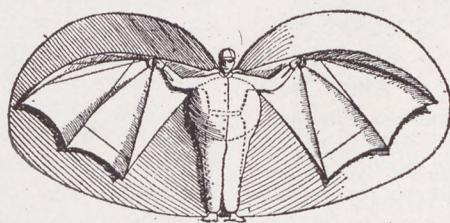


RESURRECCION DE LA EPOPEYA (1)

Por Michel Caen

El ciclo retrospectivo de este año estará dedicado al cine de ciencia-ficción. Oportunamente anunciamos la programación. Publicamos hoy un interesante artículo de un especialista sobre la materia.

SIN duda el término mismo de **Ciencia-Ficción** es una unión de las más bárbaras. Está Ciencia, está Ficción y también un guión sumamente significativo, destinado a convencernos de que estas dos nociones, no son tan rigurosamente extrañas como nos gustaría creer. Es a Hugo Gernsback a quien hay que atribuir —si creemos a los historiadores mejor informados— la paternidad de este patronímio. Gernsback dirigía un cierto número de revistas consagradas a la vulgarización científica, cuando pensó en 1927 lanzar otra nueva colección, pero de ficción esta vez, cuyos temas principales no eran más que la extrapolación de informaciones científicas o para-científicas. El término **Ciencia-Ficción** había nacido, aquella revista se llamaba **«Amazing Stories»**, y los primeros números son hoy día buscados y pagados a precio de oro por los coleccionistas. Es necesario precisarlo: todo esto ocurría en los Estados Unidos de América que se adjudicaban así un monopolio durable sobre el género. Si la creación de **«Amazing Stories»** y la de otras revistas especializadas como **«Wonder Stories»** del mismo Gernsback, **«Astounding Science-Fiction»**, **«Unknown»** dirigida por John Campbell, confirman la intromisión masiva de la ciencia-ficción en el «american way of life», no es este sin embargo el punto de partida de esta mitología literaria. Mucho antes de nuestro siglo, los utopistas griegos y luego Swift, Voltaire y Cyrano de Bergerac



(que fue naturalmente el Frederic Brown de la época), hacían ciencia-ficción sin saberlo. Sólo el término faltaba y aquellas lucubraciones o aquellas hipótesis eran clasificadas en el dominio de las utopías.

Un fenómeno económico y técnico no iba a tardar en aportar alguna modificación a este estado de hechos: el surgir del maquinismo en el siglo pasado. Desde entonces la Ciencia y más aún la Técnica, es venerada como una divinidad pagana, las utopías están en vía de realizarse y de forma natural cambian de nombre para transformarse en simples anticipaciones, demostrando así la fe absoluta en el progreso, manifestada por nuestros antepasados.

El siglo XIX fue por lo tanto el siglo de Julio Verne, a quien la ciencia debía servir de pretexto. Desgraciadamente, las aventuras vividas por sus héroes no eran, la mayoría de las veces, más que la transposición de una novela clásica de aventuras, sólo variaba el medio ambiente, sin que aumentase la calidad de la obra. El siglo XIX fue también, por lo tanto y sobre todo, el siglo de Wells cuya **«Guerre des Mondes»**, publicada en 1898, marca la primera aparición popular y caracterizada de una ciencia-ficción decididamente moderna.

Según H. G. Wells: «El hombre es tan vano y está tan cegado por su vanidad, que hasta final del siglo XIX ningún escritor expresó la idea de que allí —en Marte— la vida inteligente, si realmente existía, podía haberse desarrollado mucho más allá de las proporciones humanas». Es a este ejercicio de imaginación (que es también un ejercicio de modestia y lucidez) a quien Wells abría la puerta.

Es en América donde el virus ciencia-ficción debía desarrollarse con más ardor. Bastan algunos nombres para reseñar lo que la literatura de anticipación o de ficción científica europea, contada entonces como obras importantes. Ciento es que Conan Doyle no fue únicamente el padre del legendario Sherlock Holmes. Merecen destacarse Maurice Renard, Rosny y naturalmente el desconocido Gustave Lerouge, que ya es hora de que sea revelado al gran público y cuyos **«L'astre épouvante»** o **«La Conspiracy des Milliards»**

daires» tuvieron, entre otros admiradores, la caución de Blaise Cendrars que veía en Lerouge un genial visionario.

Es, por tanto, en Estados Unidos donde debía revelarse la existencia de una cohorte de talentos no clasificables, y que no esperaba más que el término inventado por Gernsback para hacer de él su razón social. Habían existido Fitz James O'Brien naturalmente, y Ambrose Bierce, pero a partir de 1925, de los años locos, se desencadena todo un movimiento que alcanzará su punto culminante en la Segunda Guerra Mundial. Deja a doctos sociólogos el cuidado de investigar sobre esta coincidencia y de extraer las conclusiones que se imponen, ya que son los años de 1940 a 1945, los que ven la confirmación de Jack Williamson, Lewis Padgett, Van Vogt y algunos otros de la misma importancia.

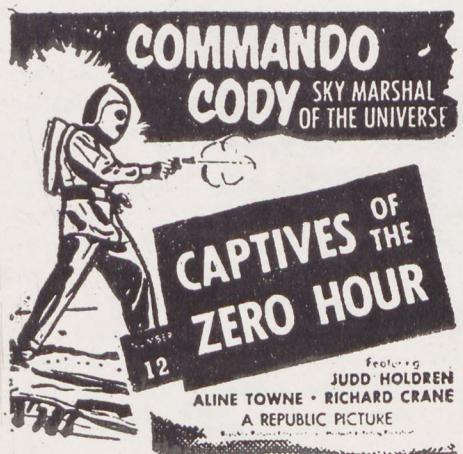
No es Van Vogt, el más célebre autor de ciencia-ficción, ni tampoco el genial Theodore Sturgeon, el cáustico Frederic Brown, el glacial Matheson o el demasiado lógico Isaac Asimov, por citar algunos de mis autores



favoritos. Se trata desgraciadamente de Ray Bradbury, cuyo estilo no desconcertará al lector, quien se dedicó a tratar los problemas humanos, con lo que a veces implica de estilo enfático, semejante intento. Por lo menos hay que reconocerle el mérito de haber introducido la ciencia-ficción en los medios literarios serios europeos, que reconocieron en él a uno de los suyos, y de escribir el **«Fahrenheit 451»** que los artículos de las **«Chroniques Martiennes»**, desgraciadamente más célebres que el magnífico **«Demain les Chiens»** de Clifford Simac.

Por primera vez mencionamos el título de una película de ciencia-ficción, lo que puede parecer un poco tardío en un trabajo dedicado al séptimo arte. Es que el cine de ciencia-ficción no ha tenido siempre la mis-

(Continuará)



Vizcaino Casas y su "Diccionario del Cine español"

La obra ha aparecido coincidiendo con el primer día del Festival

Otro año más ha venido a San Sebastián, para estar presente en el Festival Cinematográfico, don Fernando Vizcaino Casas, cuya personalidad es sobradamente conocida en el mundo de la pantalla. Pero en esta ocasión, su llegada coincide con la aparición de su libro «Diccionario del Cine Español, 1896-1965», una obra importante en la bibliografía cinematográfica, que ha visto la luz por primera vez el mismo día en que se inauguraba el Certamen.

—¿Cuánto tiempo le ha llevado escribir este «Diccionario»? —preguntamos al Sr. Vizcaino Casas.

—Es difícil poderlo establecer. Materialmente, comencé a escribirlo hace ahora un año, en junio de 1965. A comienzos de noviembre entregaba el original a la Editora. Pero la gestación del libro, el acopio de datos, la acumulación de fichas y antecedentes, ha sido obra de muchos años.

—¿En qué consiste el libro?

—Sencillamente, es una relación por orden alfabético de cuantas personas han tenido relación o actividad en nuestro cine desde que, el 15 de mayo de 1896, se dio la primera proyección pública del «nuevo invento» en el Hotel de Rusia, de Madrid. Cada nombre lleva los principales datos en su labor en el cine y, en muchos casos, una nota crítica.

—¿Cuántos nombres en total?

—Cerca de dos mil. Entre artistas, directores, escritores, operadores, músicos, autoridades, etc.

—¿Y la parte gráfica?

—Alrededor de doscientas fotografías, gran parte de ellas inéditas. Por cierto, que he quedado muy contento de esta parte gráfica y observo que a los lectores también les llama la atención, por la originalidad de las fotos.

—¿Cómo se le ocurrió la idea de escribir este libro?

—En realidad, yo iba acumulando material para un libro de este tipo desde hace bastantes años, como antes le decía. Pero estando en el Festival de Acapulco, en diciembre de 1964, y en ocasión de una especie de desafío sobre historia del cine español que sostuvimos el gran productor y guionista Pedro Masó y yo al Director General de Cinematografía, que asistía a aquel improvisado concurso,

se le ocurrió que yo podía escribir una obra de estas características. Cuando, poco después, apareció el «Dictionnaire des cineastes», de Sadoul, se reafirmó en su idea. Y el pasado año me animó definitivamente a ponerme manos a la obra.

—Cuéntenos algunas anécdotas de su «Diccionario»...

—No sé. Esto de las anécdotas no se me da demasiado

bien. Pero, en fin, quizás valga, como muestra del rigor que he procurado imponer en la búsqueda de datos para mi libro, el hecho de que cuando Arturo Ruiz-Castillo leyó su epígrafe se encontró con el título de una de las primeras películas cortas que había dirigido e interpretado y de la que no se acordaba, hasta el punto de que, en un principio, creyó que se trataba de un error mío.

—¿Hay errores en el libro?

—Claro que los hay. Y omisiones. Y erratas. Es inevitable en una obra de estas características, que aparece por vez primera, sin ningún precedente similar. Sin embargo, espero que en la segunda edición se rectifiquen casi todos ellos. Y pido disculpas desde aquí mismo a los afectados por estas omisiones o por estos errores.

—¿Cuál es el peor recuerdo que guarda de los meses que ha pasado escribiendo el «Diccionario»?

—Los muchos amigos que han fallecido a lo largo de este año que he invertido en hacerlo. Es tremendo, pero más de veinte personas allegadas al cine murieron cuando mi obra se estaba gestando: Fernando Palacios, Ladislao Vajda, «Pitusín», Pedro de Juan, Fernando Granada, María Bru... Y, últimamente, el inolvidable Miguel de Miguel, a quien tanto recuerdo en estos días, porque era asi-



duo y entrañable concurrente al Festival. De todos ellos y de algunos otros tuve que rectificar su epígrafe, incluyendo, con el lógico dolor, la fecha de su fallecimiento.

—¿Se puede adquirir en San Sebastián el «Diccionario del Cine Español»?

—Sí, claro. Y para facilitar su adquisición, la Editora Nacional ha enviado a su Delegación en esta región, que está aquí con esta sola misión.

—Pues nada más, señor Vizcaino Casas. Y enhorabuena por el éxito de esta última obra suya.

R. CAPILLA



Obra importante, de la que se hablará mucho

LE FIGARO

MORGAN, a suitable case for TREATMENT

VANESSA REDGRAVE • DAVID WARNER

Premio de interpretación en el Festival Internacional de Cannes

Director: KAREL REISZ





Varios de los asistentes al Festival acudieron el miércoles al Museo de San Telmo con motivo del solemne acto de la elección de Reina de San Sebastián. Y el jueves retornaron al mismo lugar para presenciar la inauguración del certamen.

No es de extrañar que uno de ellos preguntara:

—Bueno, en confianza ¿San Sebastián será algo más que el Museo de San Telmo, verdad...?

La primera sesión del certamen fue pasada por agua. Llo-

vía a jarros en el momento de darse la entrada al Victoria Eugenia. Y acaso fuera casualidad pero vimos por allí al subjefe del cuerpo municipal de bomberos, señor Lumbrales. Por un momento creímos que había ido a organizar algún servicio de salvamento de naufragos...

Ustedes saben que uno de los últimos motivos de popularidad de Mario Cabré ha sido su condición de presentador del programa de Televisión «Reina por un día».



CARLOS ESTRADA dice que "no ha triunfado"

Le gusta el buen cine. Las damas le atraen, pero no las de marfil.

Carlos Demetrio Otero Estrada es un caballero alto, bien plantado, que pasea, no cantando bajo la lluvia pero sí debajo del paraguas, por las calles de San Sebastián. Carlos Estrada es el buen actor alto, bien parecido que como es tradicional en él desde hace seis años, acude fiel y puntual a nuestro Festival cinematográfico, atención ésta que agradecemos en todo lo que vale, si bien no podemos decir lo mismo de otros muchos astros de la cinematografía nacional que, sin saber cómo ni por qué, no acuden al Certamen de España. En fin..., «doctorés tiene la santa iglesia...»

A Carlos Estrada le he preguntado varias cosas: de cine, de teatro y de la vida. He aquí el resultado de la entrevista:

—Dígame, amigo Estrada, ¿usted triunfa por guapo o por artista?

—¿Guapo en el sentido físico?

—Claro!

—Nunca me hicieron esta pregunta...

—Yo se la hago. Conteste la verdad, toda la verdad y nada más que la verdad.

—No he triunfado, no soy guapo, con lo cual soy un poco actor.

—¿Qué prefiere: cine o tea-

tro? Porque usted procede del teatro, ¿no es así?

—Esta pregunta me la han hecho muchas veces.

—Responda lo de siempre entonces.

—Me gusta el cine, me gusta el teatro, aunque el cine contribuye a una mayor popularidad entre el público.

—¿Le gusta el cine desde la butaca?

—El buen cine, sí.

—¿Y el mal cine?

—Siempre enseña algo.

—Y sus películas, ¿las ve?

—Unas sí, otras no.

—¿Qué opina de la mujer?

—En qué sentido?

—Como elemento humano.

—Es lo más importante de la vida; indispensable para vivir.

—¿Tiene usted mucho dinero?

—Yo no tengo dinero.

—¿Trabaja por simple amor al arte, sin cobrar una «gorda»?

—No, pero eso no quiere decir que tenga millones.

—¿Qué le divierte cuando no trabaja?

—Las damas!

—¿Las del tablero de ajedrez en marfil o las otras?

—Las otras.

—Jaque a la reina, buen mozo.

MAYOR LIZARBE

Ese despistado que nunca falta en todos los sitios al verse sorprendido por la presencia de Mario el otro día en Gudamendi le preguntó:

—¿Qué, a lo de «Reina por un día»...?

Y Cabré, mirando a Celia del Castillo la Reina de San Sebastián 1966, le contestó:

—Pues, no. A lo de «Reina por 365 días»...

Es extraño que Cesáreo González no ha producido todavía ninguna película relacionada con el juego. Porque se observa fácilmente que el hombre es un apasionado por los naipes. Como aún no han llegado sus contertulios de partidas «fuertes», Cesáreo se dedica a supervisar las partidas que se desarrollan en los salones del «Cristina».

Parece ser que jugador que se coloca frente a él le pide inspiración. Y casi siempre acierta si sigue la idea del productor número uno de nuestro cine.

Hace no muchos años Robert Hossein, el famoso actor del cine francés, vino a nuestro Festival en viaje de bodas. Su esposa era una chiquilla de quince primaveras. El año pasado los de la «luna de miel» fueron Kim Novak y Richardson.

Bueno, pues según nuestras noticias ambos matrimonios se han ido al traste.

Cualquiera diría que nuestro Festival resulta «gafe» para los viajes de novios.

Dicen que sí. Que para la jornada de clausura van a venir Gina Lollobrigida, Silvano Mangano, Marcello Mastroianni, Silvia Koscyna y Walter Chiari. Es decir, un magnífico «completo» del cine italiano.

Pero ya ven ustedes lo que son las cosas, el único que dice no estar enterado de ello es el simpático «signore» Piergilli.

Con seguridad que en verdad es el único que está enterado. Y su sonrisa induce al optimismo.

No hay noticia alguna sobre esas fiestas que suelen dar las delegaciones del otro «coté» a base de bebidas fuertes, fortísimas. Nos referimos a los licores de guindas, cerezas, etc., tan inofensivos a primera vista y que luego producen auténticas «revoluciones» orgánicas.

Los que sufren del estómago parecen hallarse muy satisfechos.

Antonio Isasi-Isasmendi el director español de mayor éxito en 1965 nos confesaba:

—Yo tengo del Festival de San Sebastián un ingrato recuerdo. Fue cuando me «patearon» mi película «La mentira tiene cabelllos rojos». Y sin embargo he vuelto encantado a él.

Antonio se olvidó añadir que este año lo ha hecho en calidad de Jurado. Y aunque lo «pa-teen» como el Jurado es de varios miembros toca a menos.

Hemos visto a Dino Restivo que el año pasado fue jefe de Relaciones Públicas. Este año lo vemos un poco cariacontecido. Se comprende. El hombre lleva cuarenta y ocho horas sin tener a quien entregar un ramo de flores. No apurarse que habrá ocasión de desquitarse.

¿Que si van a venir artistas españoles...? Cualquiera contesta a esa pregunta. En buena lógica parece que debían estar todos los libres de rodaje. Pero a juzgar por lo visto los estudios nacionales deben hallarse al tope de rodaje.



El director David Lean junto con Julie Christie, Geraldine Chaplin y Omar Sharif, principales intérpretes de «DOCTOR ZHIVAGO», film producido por Carlo Ponti para Metro-Goldwyn-Mayer.

PRODUCTORAS Y DISTRIBUIDORAS CINEMATOGRÁFICAS DE ESPAÑA



C. B. Films, S. A.

Casa Central: BARCELONA (8)
Avda. Glmo. Franco, 407 - Tfno. 228-98-90

HISPALEX
FILMS S.A.

SAN BERNARDO, 17
TELEF. 247 45 06

MADRID-8



Paseo de Gracia, 61 - Teléfono 215 27 00
BARCELONA (7)

pro artis
iberica s.a.

Fernández de la Hoz, 5
MADRID (4)



FILMS - ALFREDO MATAS

Séneca, 33 - Tel. 228 78 68
BARCELONA (6)



CASA CENTRAL
Princesa, 1 (Torre de Madrid)
Teléfonos 2413690-91-93
MADRID (8)



Avda. José Antonio, 67
Tel. 247 15 00 - MADRID (13)



Oficinas Centrales:
Avda. José Antonio, 32
Tel. 222 47 04/05/06
MADRID (13)



Casa Central:
San Bernardo, 17 - Tel. 241 18 04
MADRID (8)



ESTUDIOS - PRODUCCIÓN
DISTRIBUCIÓN
Marqués Valdeiglesias, 8
Teléfono 221 29 10
MADRID (4)



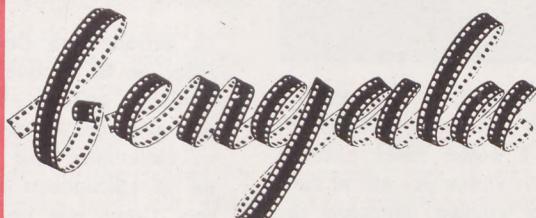
PRODUCCIÓN
Av. José Antonio, 66
Teléfono 247 35 07
MADRID (13)



Provenza, 292
Teléfono 215 04 70/74
BARCELONA (8)



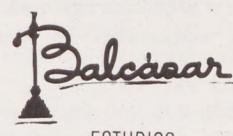
Rambla de Cataluña, 120 - BARCELONA (8)
Teléfono 217 29 04



Rambla de Cataluña, 120 - Tfno. 217 29 04
BARCELONA (8)



Balcázar
ESTUDIOS
CINEMATOGRÁFICOS
BARCELONA
(Esplugas)



ESTUDIOS
CINEMATOGRÁFICOS
BARCELONA
(Esplugas)



Casa Central: BARCELONA (8)
Avda. Glmo. Franco, 407 - Tfno. 222-88-90

Producciones
Benito Perojo
s.a.

Avda. Generalísimo, 16 - Teléfono 261 58 00
MADRID (16)



Mallorca, 201 - 203 - Teléfono 253 28 00

BARCELONA (11)

Sucursales: MADRID - VALENCIA - BILBAO - SEVILLA
LA CORUÑA y MURCIA

Agencias: PALMA DE MALLORCA - SANTA CRUZ DE TENERIFE

PRODUCCIONES CINEMATOGRÁFICAS



VENTAS AL EXTRANJERO

Teléfonos: 234 83 45 - 234 03 27 - 233 99 19
Galileo, 102
MADRID (3)



Paseo de Gracia, 77 - Teléfono 215 05 00
BARCELONA (8)

BREPI
FILMS

distribución, s.a.

San Bernardo, 38
Teléfonos 231 78 84 - 42
MADRID (8)

MIDEGA FILM. S.A.

Núñez de Balboa, 50
Teléfono 276 67 05
MADRID (1)



CASA CENTRAL:
General Mitre, 5
Teléfono 247 66 71
MADRID (8)



Casa Central: MADRID
Avda. José Antonio, 62-1º
Teléfono 247 94 07



PRODUCCIONES
CINEMATOGRÁFICAS
Teléfono 243 78 78
Princesa, 80
MADRID (8)



Avda. de José Antonio, 67
Teléfono 247 15 00
MADRID (13)

PEDRO MASO

PRODUCCIONES
CINEMATOGRÁFICAS
Jacometrezo, 4 y 6
(Edificio Santo Domingo)
Teléfono 221 26 44
(MADRID 13)



Tetuan, 29 - Tel. 221 82 85
MADRID (13)



Producción y distribución
de películas
Central y Sucursal: MADRID (13)
Postigo San Martín, 8-2º
Teléfono 22 237 76



DISTRIBUCIÓN
PRODUCCIÓN
Princesa, 63
Teléfonos 2432409-2439203
MADRID (8)



DISTRIBUCIÓN
Avenida José Antonio, 67
Teléfono 248 72 03
MADRID (13)



Joaquín María López, 27
Teléfono 243 06 62
MADRID (15)

Precio: 5 Pesetas

Sánchez Román, S. S. - José M. Soroa, 28 - 1966 D.L. 340-65